

La Catedral Románica de Pamplona.

La catedral románica de Pamplona dicese totalmente desaparecida; siu embargo, algunos restos quedan de ella. Ahora que tanto se escribe acerca de las iglesias del *camino francés* a Compostela y de la escultura de la peregrinación, no será inútil el intento de situarles en el arte de la ruta internacional. Sandoval transcribe una inscripción que existía en la puerta occidental del antiguo templo:

*Virginis Ecclesiam Praesul Sanctissimus olim
Hanc rexit, Sede Petrus in ista fecit et aedem,
Ex quo sancta pia domus est incepta Mariae.
Tempus protentum fert annos milique centum,
Ex incarnati de Virgine tempore Christi.*

El año 1100 comenzóse, pues la iglesia, siendo obispo Pedro de Roda, de origen francés. El prelado don Guillermo (1112-1121) prosiguió la obra y el templo fué consagrado por su sucesor don Sancho en 1125 o 1127 (1). En 1390 hundióse en parte; poco después comienza en su mismo lugar la construcción de la catedral que hoy admiramos.

Arrimada al muro de poniente del claustro queda una puerta tapiada románica, resto sin duda del antiguo, con acceso por un almacén o depósito, causa de que permanezca ignorada. Fotografías y descripciones permitirán algún día estudiarla más detenidamente; anotemos tan sólo aquí, como resultado de una rapidísima inspección, que tiene arquivoltas de baquetones, siendo ajedrezada la mayor.

En el claustro, sobre uns epulcro y protegidos por una alamburada, consérvanse algunos fragmentos escultóricos de la catedral románica. Son varios capiteles

(1) DON PEDRO DE MADRAZO, *Navarra y Logroño* (España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia), Barcelona, 1886. — DON JUAN ITURRALDE Y SUIZ, *Las grandes ruinas monásticas de Navarra*, Pamplona, 1916. — M. BRUTAILS, *La cathédrale de Pampelonne* (Congrès archéologique de France. LV^e session), 1889. Moret dice que la consagración tuvo lugar en 1124 y Sandoval, en 1127.

y tres ménsulas de apeo del tímpano de unas puertas. En una de ellas léese el fragmento de inscripción:

*incarnati de virgine
tepre xpi,*

es decir, el final de los versos copiados por Sandoval. Perteneció, pues, a la puerta de poniente de la desaparecida catedral; allí mismo está la del otro lado y algunos de los capiteles que les acompañan debieron apearse sus arquivoltas (1). Son de hojas de acanto, entrelazos, monstruos y aves picándose las patas, de gran relieve y muy parejos, hasta poder suponerse de la misma mano que los de la portada de poniente del monasterio de San Salvador de Leyre. Las ménsulas de Pamplona figuran cabezas de león con abundante melena, una de las cuales aprieta entre sus mandíbulas un cuerpo humano.

Este tipo de ménsulas labradas en forma de cabezas de animales apeando el tímpano, parece ser en España característica de las iglesias del *camino francés*, alguna de las cuales la difunde por su región. Las tienen las puertas de San Saturnino de Tolosa al norte de los Pirineos y, pasados éstos, Santa María la Real y Santiago de Sangüesa, San Salvador de Leyre y San Miguel de Estella, en Navarra; Santa María del Camino, en Carrión de los Condes (Palencia); San Isidoro de León, la puerta oeste del monasterio de Carracedo, fábrica comenzada en 1138 y San Esteban de Corullón, levantada de 1093 a 1100, en la región leonesa; Palas del Rey en la provincia de Lugo y, finalmente, la puerta de Platerías de la catedral de Santiago, posiblemente de 1103. En la segunda mitad del siglo, el año 1188, aparecen esas ménsulas transformadas en ángeles, en el Pórtico de la Gloria; irradió su influencia desde él por toda Galicia hasta bien entrado el siglo XIII, así como por influjo de los ejemplares de Pamplona, Leyre y Sangüesa pasa a otras iglesias posteriores de la región navarro-aragonesa (2).

Otra de las ménsulas conservada entre los fragmentos del claustro de la catedral de Pamplona tiene labradas dos cabezas de toro. Sin duda pertenecía también a una puerta de la catedral vieja (3). Consagrada ésta en 1124 o 1127, hay que suponer la puerta de poniente construida por los mismos años, pero desorienta el que la de San Salvador de Leyre, la semejanza de cuyos capiteles con los de aquella hemos señalado, tenga figuras radiales en sus arquivoltas, lo que supone, como fecha más atrasada, la de mediados de siglo. Un estudio más detenido aclararía posiblemente estos problemas cuya solución tal vez esté en haberse rehecho la puerta de Leyre en época avanzada del siglo XII aprovechando capiteles y esculturas de otra anterior.

(1) Consérvanse en la catedral otros capiteles pareados que pertenecerían al claustro románico. Son de época más avanzada e influidos por el arte provenzal.

(2) Santiago de Agüero (Huesca); San Miguel, de Uncastillo, Santa María, de Egea de los Caballeros, e iglesia de Sos (Zaragoza); Gazolaz (Navarra).

(3) Cabezas de toro aparecen en las ménsulas de la puerta oeste del monasterio de Carracedo (León), de la iglesia de Gozolaz (Navarra) y en el pilar central de la puerta de poniente de San Vicente, de Avila, haciendo juego aquí con otras de León devorando hombres.

La semejanza de las ménsulas y capiteles de Pamplona y Leyre con los de obras que pueden fecharse con alguna certeza — puerta de San Esteban de Corullón, templo construido de 1093 a 1100, según una inscripción en él existente; puerta de las Platerías de Santiago, de 1103; las de San Isidoro de León, de la primera mitad del siglo XII, y la del crucero de San Saturnino, de Tolosa, cuya construcción parece anterior a 1118, año en el que murió Raimundo Goyard, después San Raimundo, quien dirigió esa parte de la gran basílica (1) — demuestra la comunidad de inspiración, escuelas y aun maestros a lo largo del *camino francés*, desde Tolosa hasta Compostela, durante la primera mitad del siglo XII.

Como de otras formas artísticas contemporáneas, es difícil decir si las ménsulas labradas en forma de cabezas de animales sosteniendo el tímpano de las puertas, tuvo su origen en Francia o en España. Los ejemplares más viejos de nuestro país — Corullón y Platerías de Santiago — parecen algo anteriores al de Tolosa. Lo que sí debe es clasificarse como creación artística de la peregrinación, engendrada y difundida por la ruta internacional y destinada a traspasar el período románico, alcanzando considerable desarrollo en las grandes puertas góticas.

T. B.

La Catedral de Santiago de Compostela.

Recientes exploraciones en la catedral de Santiago de Compostela—el templo románico más importante de nuestro país, poco estudiado aún desgraciadamente—realizadas por D. Jesús Carro y el arquitecto Sr. Candeira, comprueban que bajo parte de los tejados que cubren la cabecera conservase la cubierta de piedra primitiva, presentida por Street. Un documento de fines del siglo XVII encontrado por el Sr. Candeira en los libros de acuerdos del Archivo municipal, y que se refiere a las condiciones para construir un edificio destinado a Carnicerías, dice que han de tener el techo de piedra como lo tiene la Santa Iglesia.

Las plantas publicadas de esta Catedral son deficientísimas; todas ellas derivan de la que Street levantó muy rápidamente. En ella no aparece bien dibujada la capilla central de la girola, que es más profunda que las restantes y se compone de un tramo recto y un ábside semicircular en el cual se abren tres nichos: uno, semicircular también, en el eje, y dos laterales con planta ultrasemicircular. El muro que cierra su testero al exterior es del siglo XVIII y recto; creemos que el románico tendría disposición análoga. Las restantes capillas de la girola dibújense semicirculares; sin embargo, una de ellas, la más inmediata al brazo del crucero del lado de la Epístola, tiene planta pentagonal al exterior. Estos datos son de interés para la discutida filiación del magnífico templo.

Tampoco indican las plantas publicadas — Street, López Ferreiro, Lampérez—restos de dos torres existentes en los ángulos de encuentro de las naves con el crucero y que, con las cuatro de las puertas norte y de Platerías, las dos

(1) Comte Robert de Lasteyrie, *L'architecture religieuse en France à l'époque romane*, 1912.